Toronto 2015: Yowlys evitó un día en mina de plata azteca

18/07/2015



Sí, porque sus tackles y desbalances coronaron, cuando casi no me quedaba un nervio sano, cuando quise pedalear esos últimos diez metros con Lisandra Guerra, guiar a un bombero efectivo a Catherine Videaux o Franklin Marén, desenfundar a lo Billi The Kid la pistola de jorge Grau en la final… incluso, vestir un short, unos tennis y asaltar el tabloncillo, como en mis tiempos de 23 y B, para allanarle el camino a nuestras baloncestistas, pues su victoria 73-62 sobre Venezuela bien pudiera decirse fue in extremis.

Lo de Yowlys es algo así como una cosecha de vino que usted decide sacar a la luz para la mejor cata del año, para una feria de suma importancia.

Recursos a la hora de luchar siempre tuvo. De hecho, Frank Chamizo, campeón europeo sub-23, subtitular de los recién finalizados Juegos Europeos y por mucho tiempo su compañero de sparrings en el Cerro Pelado no dudó en confesarme en una entrevista reciente: “El hombre que más estrallones me ha dado en mi vida se llama Yowlys Bonne.

Esa misma sentencia de seguro tuvieron al abandonar el colchón de Mississagua el hondureño Kevin Bonilla, el venezolano Pedro Mejías y el estadounidense Ángel Escobedo, a quienes el guantanamero de 31 años les recetó respectivas superioridades técnicas de 10-0, 12-0 y 10-0.

Trayectoria impecable, inmaculado el casillero de puntos en contra, edificada su maestría en la fragua de Yandro Quintana, nuestro flamante as olímpico de Atenas 2004 en los 60 kilos y con quien solía sostener cruentas batallas en la arena, de categoría universal incluso.

Tanto tiempo a la sombra de un extraclase convierte a Yowlys hoy, en su primera incursión exacta en los 57 kilogramos en un gladiador de sumo respeto. Lo demostró en la Copa del Mundo de los ángeles, en la cual arrasó con cuanto adversario se interpuso en su camino para culminar invicto en cuatro salidas.

Buscará repetirlo en septiembre en Las Vegas, donde necesitará situarse entre los cinco vanguardistas, pues su barco de volteos y bomberos desde hace buen tiempo, solo piensa en acariciar esa gloria reservada a los dioses del Olimpo en Río de Janeiro 2016.
Tras su victoria, con la parsimonia con la que manejó cada uno de los tres actos de su monólogo sobre el colchón, declaró al colega Aliet Arzola: “Todo el colectivo esperaba esta medalla y solo me empleé a fondo, subí en cada pelea a aplicar técnicas, llevando la iniciativa con movimientos rápidos, porque el que da primero da dos veces”.

El resto de los gladiadores del elenco libre que se probaron en los colchones no corrió por los carriles dorados. En plata quedaron Catherine Videaux (63) y Franklin Marén (65), víctimas por ese orden de la anfitriona Braxton Stone (pizarra de 7-3) y del estadounidense Brent Metcalf (8-2). En bronce quedó la indómita Lissette Hechevarría (75) quien al igual que Videaux no pudo retener su cetro de Guadalajara 2011. Ahora, las féminas culminaron con dos platas y otros tantos terceros lugares, mientras Reinieri Salas (86) y Liván López (74) buscarán acariciar el mineral preciado, aunque en el caso de López se las verá con su verdugo —exhibe balance de 0-3 desfavorable— Jordan Burroughs en el desafío de apertura.

LISANDRA SOLO ESPERA SU DESQUITE EN LA VELOCIDAD

Confiesa que pese a su presea de bronce en el Mundial de París es el keirin la prueba donde aún presenta pequeños detalles por pulir. Eso sin contar que como una sprinter en todas las de la ley Lisandra Guerra prefiere los 500 metros contrarreloj y la velocidad.
Claro, nada de eso lo esgrimió como pretexto a la hora de pormenorizar su segundo lugar en Toronto. De hecho, prácticamente no hubiese hecho falta, todos la vimos enbielarse, dejar las entrañas en cada pedalazo, entrar rueda a rueda con la en definitiva reina, la local Monique Sullivan:

Esta vez la veloz muchacha de Colón, Matanzas, con un cedro en cada pierna, explicó que su oponente cometió falta, no reconocida por el juez-árbitro, el norteamericano Shawn Farell:

“Monique se salió de la línea de sprint y me obligó a subir en la recta de la contrameta, por lo que perdí varios segundos, precisamente cuando ya le estaba dando alcance. Ella cometió esa falta en varias oportunidades, pero Farrel, encargado de fiscalizar la llegada de las ciclistas, no aceptó la reclamación y así la canadiense obtuvo la medalla de oro. Estoy segura de que este sábado las cosas serán diferentes, manifestó al diario Granma.

Lo cierto es que la yumurina saldrá a saciar toda esa sed de venganza que tiene contenida, pues junto a Marlies Mejías en la velocidad por equipos, también recaló en el segundo escalón del podio de premiaciones.

GRAU Y EL SUEÑO DIFUMINADO

Por un momento me ubiqué en el lejano Oeste, siglo XIX Trinitry con o sin compinches desenfundando su Smith & Wesson a placer. Todas esas temerarias sensaciones las despertó en mí Jorge Grau, luego de que dominara la etapa clasificatoria de la pistola a 50 metros con 557-10x (series de 93-93-91-95-94-91).

Pero se antojó el brasileño Julio Almeida la horma de su zapato en el Centro de Tiro Panamericano de Toronto.

Nuevamente la falta de intuición hizo que la competencia transcurriera sin relatores épicos, que el comando de francotiradores ahogara sus disparos en las dianas.

Porque en definitiva los 20 disparos finales, devinieron un pulso bélico, más allá de que el auriverde tomó la punta desde los seis iniciales previos a las rondas de eliminación 59.7 por 57.8 de Grau, y no paró hasta hacer blanco en la corona, con récord panamericano incluido de 189.1 para segmentos decisivos.

Grau, víctima de la resignación, se refugió en el segundo escaño (186.8). Una bala extraviada en 6.9 que en definitiva lo privó de materializar el sueño entre los ocho agraciados finalistas.

Instancia en la que el también antillano Gustavo Yaunner sorprendió positivamente a todos con su cuarta posición (148.2). Antes, en preliminares, Yaunner se había clasificado octavo (535-8x).

De hecho, el guantanamero tendrá otras oportunidades de redención, pues con anterioridad a Toronto se había agenciado cupo para los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

SOFOCÓN ENTRE ENCESTES

Cualquier adepto o entendido sobre cuestiones de baloncesto que presenció de punta a cabo el choque Cuba-Venezuela, concilió mal el sueño anoche. Desconcierto, muy permisivas en defensa, 15 pérdidas de balón y famélico 16 % en disparos triples (de 19-3) son algunos argumentos que de seguro manejó el DT Alberto Zabala en su charla post partido pese al éxito de 73-62.

Hoy varias de sus discípulas buscarán otra actitud sobre la cancha. La necesitarán sobremanera para medirse a Canadá por el primer lugar del escaño. Anfitrionas, contundentes hasta este minuto, quintas del último Campeonato del Orbe.

Tendrá que tirar del carro con todas sus fuerzas Yamara Amargo, le endosó 18 cartones a las morochas y 17 en el estreno a Argentina. Pero la espirituana necesitará el mayor aporte posible de Oyanaisys Gelis, Arlenis romero, Clenia Noblet, Marlene Cepeda, Suleira Atiez y todo el resto de la orquesta. Eso, para evitar el cruce semifinalista con Estados Unidos. Ese es a grandes rasgos el panorama. Victoria siempre es victoria. Claro si el rival no lo amerita, el calvario de 40 minutos como el degustado ante la vinotinto, sobra.

Si de colectivos se trata no podemos dejar fuera el voly de playa y el béisbol. Los primeros enfrentarán a Colombia (f) y Puerto Rico (m) en instancia de cuartos de final; en tanto la pasión de Cuba vivirá un enésimo acto ante la antagónica novena de Estados Unidos, la cual ha maniatado nuestra ofensiva a su antojo. Confiemos en que tanto los bates, como los roso, despierten este sábado.